

C. N. T. y U. G. T. anhelan la creación del Consejo Nacional de Industrias de Guerra



LOS HOMBRES DE LA F. A. I. EN LA PELEA

Los hombres de la F. A. I. han vivido siempre en pie de lucha. La pelea les ha sido impuesta por su propia condición de revolucionarios. Frente a los poderes que contra ellos desataron todos los instrumentos represivos, contra las agencias de la burguesía que a fuerza de cínico y de plomo quisieron obligarles al silencio y a la inacción, los hombres de la F. A. I. exponiendo la vida con la serenidad de quien la entrega sin reservas a una causa justa en bien del pueblo, recibiendo de todos los flancos la burla cruel de los incapaces y la columna vil de los difamadores, superaron y salvaron la marcha ascendente de la clase obrera, dando el ejemplo, señalando con su martirio y con su audacia el camino de la liberación. La pelea abrió a los anarquistas de la F. A. I. En la pelea defendieron los derechos del pueblo oprimido. A través de la pelea, educaron al pueblo mismo para horas decisivas. Y cuando éstas llegaron, cuando la lucha revolucionaria era cuestión de vida o muerte por la libertad de todos, los hombres de la F. A. I. y el pueblo que aprendió de ellos a tener fe en sus propias fuerzas y sólo en sus propias fuerzas, superaron cumplir con su deber.

Astí están los frentes de la España antifascista, para hablar de lo que han hecho y hacen los hombres de la F. A. I. Ahí están los guerrilleros de las tierras que dominan los asesinos del fascio internacional, que desafían todos los peligros y prosiguen, como pueden, la pelea. Ahí están los últimos combatientes de Santander, que al grito de "¡Viva la F. A. I.!" asombran al mundo con su heroísmo. Es que nuestros hombres pelean poniendo toda el alma en la lucha; odian más que nadie el despotismo fascista; aman más que nadie la libertad... Es que nuestros hombres saben que las armas que manejan están defendiendo algo más que la libertad del pueblo, del proletariado de España; defienden los derechos de todos los oprimidos del mundo, defienden la Revolución que quieren ver triunfante los trabajadores de todos los países. Es que los hombres de la F. A. I. saben que en la pelea contra los bárbaros modernos hay que vencer o hay que caer peleando. Esos son nuestros hombres. Quiénes pretenden utilizar nuestros símbolos, quiénes quisieran proteger su incoherencia con nuestras tres letras gloriosas, para hacer lo que nunca hacen ni harán los militantes de la F. A. I., no son compañeros nuestros. Los hombres de la F. A. I. son para la pelea a vida o muerte. Esta es su ley suprema en la lucha revolucionaria. Siempre saben estar en su puesto. Siempre saben honrar el ideal que les inspira. ¡Siempre!

CON MORAL INQUEBRANTABLE, HASTA LA VICTORIA

Hemos sufrido la falta de medios de combate, hasta que fuimos forjados con nuestro propio esfuerzo, con la fuerza moral que nos animó desde los primeros días, en aquellas inolvidables batallas de julio, cuando a fuerzas disciplinadas, equipadas y preparadas para el asalto a la libertad del pueblo, opusimos el coraje, el odio al fascismo, la sed de libertad, el ímpetu revolucionario en las barricadas; cuando, después, en las trincheras, en las luchas más difíciles, supimos vencer o resistir hasta lo último, sostenidos por esa moral de sacrificio que supo levantar en la retaguardia y en las avanzadas de combate la Revolución proletaria.

Con esa moral, que está afirmada en nuestra inquebrantable voluntad de vencer, de salvar a España de la camelia fascista, de salvar al mundo de la barbarie, proseguimos la lucha, somos capaces de afrontar los reveses más dolorosos y las tragedias más brutales. Somos capaces de levantarnos por encima de todo, para hacernos más fieros en la lucha, más fuertes y más bravos. Con esa moral, hemos de aguantar a pie firme las consecuencias de una momentánea superioridad del enemigo en material bélico, y hemos de multiplicarnos en el trabajo para que nuestras armas puedan enfrentarse con éxito a las de los invasores. Con esa moral, hemos de responder a los criminales at-

C. N. T. U. G. T.

Defenderán las conquistas alcanzadas por los CAMPE- SINOS

ques a la retaguardia, a esos inescandalizables bombarderos de los degenerados instrumentos de Hitler y Mussolini, con la serenidad y la energía que superan todos los obstáculos. Y esa moral de sacrificio, esa moral revolucionaria, no debe flaquear en ningún momento. Debe ser estimada por quienes, por las posiciones que ocupan, pueden destruir con los recelos y dolores innecesarios la amenaza, afectando el entusiasmo de los trabajadores. Para el proletariado, nunca es más oportuna que ahora, la frase que le sirvió de bandera en las grandes luchas por su emancipación: NO PODEMOS PERDER MAS QUE NUESTRAS CADENAS. Para los trabajadores españoles, para los revolucionarios, existe una fuerza que les impulsa a proseguir la lucha hasta el final, y a jugarlo todo para lograr la victoria. Para el proletariado, la victoria significa la vida; la derrota, su más espantosa esclavitud. Por eso, su moral de combate no puede ser rota por ningún contra-tiempo ni por los hechos más trágicos. Con esa moral heroica, alcanzaremos la victoria. Estamos dispuestos a todo, para ello. Queremos vencer, debemos vencer. A eso vamos. Nuestro deber es el mismo de siempre: continuar la lucha, triunfar en la lucha, cueste lo que cueste.

S. I. A. CONSEJO REGIONAL

Solidaridad Internacional Antifascista es una organización joven y vigorosa surgida al calor de la revolución social del 19 de julio. La solidaridad es un sentimiento que uno a los hombres por encima de las diferencias que sólo dentro de la libertad puede manifestarse. Solidaridad Internacional Antifascista es la unión de los trabajadores, porque las fábricas y las trincheras sufren con ella; porque ha nacido de su seno angustiado; porque la S. I. A. es el pueblo mismo en constante lucha por su libertad. Por eso S. I. A. inicia en todos los pueblos de Cataluña una gran campaña por la construcción de refugios para la población civil, donde nuestras compañeras e hijos están seguros cuando el fascismo ataca nuestras casas y ciudades abiertas, con aviación criminal. Por eso S. I. A. crea sobre la base de trabajadores solidarios y entusiastas las Brigadas de Salvamento, con las cuales extraer de entre los escombros de los destruidos edificios los cuerpos de las víctimas. Inicia el envío de una clase de los fabricantes de bombas y explosivos del pueblo. Por eso S. I. A. viene llamando para que los que pierden sus casas por efectos de los bombarderos. Esto es lo que la S. I. A. quiere, esto es lo que la S. I. A. hace y que queremos que la S. I. A. haga y que el pueblo antifascista debe apoyar moral y materialmente. Antifascista: ENVIA TU APORTACION A LA S. I. A. (contribuyendo a la Suscripción Popular Pro Ayuda a las Víctimas de los Bombardeos) DEBES ENVIAR LA MONEDA EN LA FORMA SIGUIENTE: INGRESA en las Brigadas de Salvamento de la S. I. A. INGRESA en las Agrupaciones Locales de S. I. A. en toda Cataluña. Solidaridad! Solidaridad, trabajadores!

LAS FUNCIONES DE GOBIERNO DURANTE LA GUERRA

El Orden del día del Congreso extraordinario de la Federación Anarquista Ibérica. El Pleno de Regionales de la F. A. I. celebrado del 12 al 15 del corriente mes ha aprobado el Orden del día del Congreso que realizará nuestra Organización en la fecha que fije el Comité Peninsular. El dictamen aprobado está suscrito por: Regional de Levante, Regional de Asturias y Comité Peninsular. Reproducimos el ORDEN DEL DIA 1.º Nominación de la comisión revisora de creditores. 2.º Informe del Comité Peninsular. 3.º Informe de las Regionales. 4.º Cuestiones agendadas. a) ¿En qué forma se hará el voto en el Congreso? b) Matriculación de la nueva estructura de la F. A. I. acordada en los Plenos anteriores. c) Nominación del Comité Peninsular, a tenor de la estructura definitiva que se le da. d) ¿Cuál debe ser en el seno de la F. A. I. la situación de los organismos representativos de Asturias y Vizcaya? e) Cuota peninsular. 5.º Posición de la F. A. I. a) Realización de principios, ideas y finalidades de la F. A. I. b) Posición de la F. A. I. en las cuestiones políticas. c) En las cuestiones económicas. d) Relación con los partidos políticos y demás organizaciones. e) En la guerra contra el fascismo. f) En cuestiones de justicia. g) Relaciones de relaciones con las organizaciones ajenas C. N. T., U. G. T., Mujeres Libres, etc. 7.º Trabajos a realizar. a) En el orden programático. b) En el orden cultural. c) En el orden internacional. d) Asuntos generales.

El Orden del día del Congreso extraordinario de la Federación Anarquista Ibérica

El Pleno de Regionales de la F. A. I. celebrado del 12 al 15 del corriente mes ha aprobado el Orden del día del Congreso que realizará nuestra Organización en la fecha que fije el Comité Peninsular. El dictamen aprobado está suscrito por: Regional de Levante, Regional de Asturias y Comité Peninsular. Reproducimos el ORDEN DEL DIA 1.º Nominación de la comisión revisora de creditores. 2.º Informe del Comité Peninsular. 3.º Informe de las Regionales. 4.º Cuestiones agendadas. a) ¿En qué forma se hará el voto en el Congreso? b) Matriculación de la nueva estructura de la F. A. I. acordada en los Plenos anteriores. c) Nominación del Comité Peninsular, a tenor de la estructura definitiva que se le da. d) ¿Cuál debe ser en el seno de la F. A. I. la situación de los organismos representativos de Asturias y Vizcaya? e) Cuota peninsular. 5.º Posición de la F. A. I. a) Realización de principios, ideas y finalidades de la F. A. I. b) Posición de la F. A. I. en las cuestiones políticas. c) En las cuestiones económicas. d) Relación con los partidos políticos y demás organizaciones. e) En la guerra contra el fascismo. f) En cuestiones de justicia. g) Relaciones de relaciones con las organizaciones ajenas C. N. T., U. G. T., Mujeres Libres, etc. 7.º Trabajos a realizar. a) En el orden programático. b) En el orden cultural. c) En el orden internacional. d) Asuntos generales.

¡Hay que vencer!

Nuestra vida está, debe estar dedicada a un objetivo irrenunciable: vencer. Y para vencer, debemos ser capaces de superarnos día a día en el esfuerzo, por terribles que sean las circunstancias, por graves que sean las contingencias de esta guerra a muerte en la que jugamos la libertad y la vida. Para vencer, necesitamos ser capaces de hacer lo que nadie podría hacer frente a nuestros enemigos y a sus poderosos instrumentos bélicos. Necesitamos responder con multiplicado entusiasmo, con energía redobada, con responsabilidad creciente, más y mejor cuanto más grandes sean los peligros y más apremiantes las situaciones que nos plantea la guerra. Hay que vencer, cueste lo que cueste. Continuando en nuestras propias fuerzas, en nuestras propias reservas, en nuestros propios recursos. Las más feroces embestidas del enemigo no deben quebrar nuestras líneas. Ante las más trágicas situaciones de la guerra, el ritmo del trabajo en la retaguardia no debe dejar de ser acelerado, aliado, para obtener los máximos rendimientos. Hay que vencer, a pesar de que nuestro enemigo esté dotado de un aparato bélico que son Italia y Alemania mismas en armas contra nuestro pueblo. Y para vencer, cada gota de sangre heroica que derraman los asesinos, cada palmo de tierra que nos arrancan y nos destrozan, deben ser acicates que nos hagan más fieros en la pelea, más firmes en el esfuerzo, más dispuestos en el sacrificio. Trabajar más que nunca. Fortificar más que nunca. Resistir más que nunca. He aquí nuestro deber de ahora, de siempre, hasta que logremos frenar a la hiena en su marcha, hasta que la aplastemos bajo el peso de nuestras armas. ¡HAY QUE VENCER! Esta es nuestra proclama. Con ella, proletarios, no hay nada que nos venza a nosotros, si la hacemos carne en nuestra carne, si la traducimos en realidades vivas en cada instante de cada día, luchando con toda la pasión que mueve nuestra sed de victoria y poniendo todo el odio a los criminales en nuestros actos, trabajando con todas nuestras fuerzas, soportando todas las penurias, ahogando sin piedad a los traidores en potencia o en acción, estando alertas contra todos los peligros y prestos a todos los sacrificios. ¡HAY QUE VENCER! ¡HAY QUE VENCER!

El proletariado NO RENUNCIA A SU Revolución

Nosotros hemos proclamado la Alianza Obrera Revolucionaria, en la certidumbre de que la unidad de acción de los dos Organismos sindicales sólo podía y debía tener carácter revolucionario. En los bases de la unidad concertada entre la C. N. T. y la U. G. T. se afirma ese carácter revolucionario. Al definir los propósitos del pacto, se dice concretamente que la C. N. T. y la U. G. T. ratifican la existencia del Comité Nacional de Exilio, con la preocupación permanente de ganar la guerra y de asegurar las conquistas políticas y económicas hechas por el proletariado durante la Revolución, aspirando a superarla en todo tiempo y lugar. El proletariado español no puede olvidar su condición de clase, los objetivos de la lucha iniciada en julio de 1936 y las aspiraciones revolucionarias que le impulsan hoy, mientras se enfrenta en una guerra a muerte contra poderosos ejércitos invasores al servicio del fascio internacional. Tampoco puede dejar de rastrear, aun cuando las circunstancias actuales obligan a suspenderlo todo a las exigencias de la guerra, que lucha por la libertad, que quiere una España libre de las lacras de la sociedad burguesa, en que los trabajadores organicen la vida según normas de equidad y de justicia. Por eso, al encasar la posición de los sindicatos al respecto, dicen las bases: LAS DOS ORGANIZACIONES SE COMPROMETEN A QUE AL FINAL DE LA CONTINUA CONTRA EL FASCISMO SE GARANTICE EL DERECHO DEL PUEBLO ESPAÑOL A EXPEDIMENTARSE EN LA CLASE TRABAJADORA PARA QUE SE DE AQUELLA FORMA DE GOBIERNO QUE RESPONDA AL SACRIFICIO QUE AHORA SE REALIZA - MANTENGA UNA VERDADERA DEMOCRACIA EN NUESTRO PAIS. Es indudable que esta afirmación del proletariado asegura al pueblo su libertad de determinación en cuanto se relaciona al régimen de vida que ha de regir en España, una vez finalizada nuestra guerra. En su actuación de todos los días, los dos Sindicatos han de orientarse en sus objetivos revolucionarios. Y cuando sea de asegurar sus propios derechos de elegir el sistema de convivencia que satisfaga sus aspiraciones. Con finalidad revolucionaria lucha nuestro proletariado. Las complejas circunstancias que la guerra nos ha traído no le hacen olvidar su misión histórica. Ha hecho la Revolución, y hace la guerra para que la Revolución triunfe.

El ejemplo de De Sagunto

RESUESTA A UNA PROPOSICION DE HOMENAJE «Sin que esto sirva de agravio para nadie, los obreros de la Unión General, como los de la Confederación, creemos que no son momentos oportunos para honrarlos tanto, puesto que nuestro lema es obrar y callar. Queda mucho camino por recorrer y agradeceríamos que ese dinero se empleara en cosas más positivas, en beneficio de la guerra, pues nuestros esfuerzos y sacrificios nunca llegaremos a creer puedan ser tan grandes como los de nuestros hermanos de las trincheras. Frente a las agresiones de que somos víctimas por parte de la aviación negra y de la marina del crimen, cogemos la herramienta pensando aún con mayor entusiasmo en nuestros hermanos combatientes y continuamos el trabajo. Nada nos arredra ni nos estrema. Apreciamos nuestra industria como algo de nuestra vida. Cuando ella, como nosotros, sufrimos algún daño, con dolor e indignación recogemos a nuestros compañeros llenos de sangre y reparamos también las heridas de nuestras máquinas. No hacemos más que cumplir nuestro deber y eso no merece recompensas. Incrementar la producción: ese es nuestro anhelo. Deseamos que no se interpreten nuestras palabras en otro sentido.» Defendamos con nuestro trabajo a los hijos de todos. S. I. A.

C. N. T. y U. G. T. están por la formación inmediata del Consejo Nacional de Economía